

Discurso a favor de la monetización de la plata

Hugo Salinas Price*

La volatilidad cambiaria observada a partir de octubre de 2008 y profundizada durante el primer trimestre de 2009 tiene, a no dudarlo, conexión con la crisis financiera estadounidense: el peso está siendo abandonado por inversionistas extranjeros que se desplazan hacia el dólar debido a que nuestra moneda no opera ya como reserva de valor, no ofrece el balance riesgo-rendimientos esperado o, más simple aún, es prescindible para las hojas de balance de las casas matriz de la banca global.

Esta volatilidad se ha discutido hasta ahora en un marco de políticas que excluye, de entrada, la monetización de la plata, tal cual conviene a la posición del *establishment* monetario mexicano encabezado por el Banco de México. El hecho de que el instituto emisor sea el cabildero principal contra la monetización de la plata no es de extrañar. Aunque la propuesta hoy en curso no afecta en absoluto al dinero de alta potencia en sentido cuantitativo, sí podría operar cualitativamente como *un patrón de contrastación* sobre la encomienda principal del Banco de México (mantener precios estables).

¿De qué modo? La circulación de moneda de valor intrínseco (móvil al alza) junto a los billetes y monedas de curso forzoso mostraría, vía la preferencia de los agentes económicos, hasta qué punto la autoridad monetaria va incumpliendo a lo largo del tiempo su tarea básica: mientras la plata mantendría su capacidad de compra el peso seguiría perdiendo la suya, más allá de si existe o no anclaje de expectativas. Por eso el *establishment* se opone sin ambages a la moneda de plata y por eso la conveniencia de no hacer oídos sordos a la propuesta.

Hugo Contreras

* Ante un grupo distinguido reunido en el Hotel Nikko de la Ciudad de México, el 2 de diciembre de 2008. El autor es presidente de la Asociación Cívica Mexicana Pro Plata, A.C.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a todos los que nos han prestado su apoyo y su ayuda desde que iniciamos esta campaña para la monetización de la plata, que tomó la forma que actualmente tiene, desde estas mismas fechas en 2002. A todos los distinguidos personajes que nos acompañan como observadores, un muy respetuoso saludo. Espero que este mensaje les sea de interés.

La campaña por la restauración permanente de la plata dentro del sistema monetario mexicano, en paralelo con el dinero fiat, de papel, ha tenido enorme éxito popular. Dos encuestas realizadas por compañías encuestadoras independientes revelaron, cada una, el mismo dato: que 81% de los mexicanos quiere tener y usar moneda de plata: una cifra sorprendente. No me puedo imaginar otro tema sobre el cual los mexicanos se pudieran expresar con tanta unanimidad. En esta temporada, Banco Azteca proyectaba vender más de 250 mil onzas de plata "Libertad". Sin embargo, no podrá hacerlo, porque el Banco de México, informó que sólo podría surtirle 60 mil onzas. Lamentamos esta decisión del Banco de México.

Estamos contemplando, día a día, el colapso mundial del castillo de naipes económico que se construyó a partir de 1971, cuando los Estados Unidos se negaron a cumplir con su obligación de redimir en oro los dólares en poder de bancos centrales del mundo, a razón de una onza de oro por cada 35 dólares; obligación que contrajeron con la firma del Tratado de Bretton Woods en 1944. El castillo de naipes se cae y seguirá cayendo. No hay poder alguno que pueda

impedir su colapso, a pesar de que se movilizan ya millones de millones de dólares para intentar su rescate. Cantidades que, por su magnitud, revelan una ridícula impostura: querer que se considere como valioso, lo que carece de existencia real, pues el dólar no es más que un número, carente de alguna cualidad que lo sitúe dentro del ámbito de lo que existe. Un billón de ceros, aunque sea un billón, sigue siendo cero.

Estados Unidos han incurrido en un déficit fiscal de 1.5 millones de millones de dólares en 14 meses, en un esfuerzo apañicado por sostener este castillo de naipes que ha creado su sistema financiero. Esto es más que 10% del producto nacional bruto de Estados Unidos. Se proyecta que en el año fiscal que corre el déficit alcance 2 millones de millones de dólares.

Ya en 2003 anunciamos en un libro, *La zozobra del papel dinero*, lo que tenía que suceder, y ya está sucediendo. Fortunas que se consideraban enormes, se han convertido en polvo. Gigantescos bancos han quebrado. Uno de los más grandes, Citibank, dueño de un importante banco mexicano, está totalmente quebrado y se ha convertido en un "banco zombie" – un banco muerto que sigue operando gracias a transfusiones colosales de fondos públicos por el gobierno de Estados Unidos, a cargo de los que pagarán impuestos. La enorme planta industrial de Estados Unidos de antaño ha muerto. En el extremo del pesimismo, algunos analistas financieros serios piensan que es posible que Estados Unidos va a entrar en moratoria al estilo Argentina, el año entrante.

Todo esto nos tendrá que afectar gravemente; es posible que al desembocar la crisis en México se produzcan

problemas sociales masivos y violentos. Fue previendo todo esto que propusimos desde 1995 la monetización de la onza “Libertad” de plata, para que nuestra población tuviera un refugio seguro donde colocar siquiera una parte de sus ahorros; ahorros que en días próximos podrían haber salvado de la ruina a miles de familias mexicanas. Tristemente, no se ha podido lograr ese objetivo, porque el Banco de México ha querido a toda costa adherirse al modelo del castillo de naipes que ahora se colapsa.

¿En qué consistió el castillo de naipes? Consistió en una expansión de crédito mundial continua, irrestricta, desde 1971. Esta expansión de crédito bancario—crédito fabricado en libros, de la nada—produjo un aparente auge. Decimos “aparente”, porque toda expansión del crédito y del dinero en circulación, que nace de la nada, produce distorsiones económicas, produce malas inversiones y exceso de consumo, errores que no se reconocen pues quedan encubiertos bajo la expansión. La expansión de crédito aumentó hasta tomar un ritmo desenfrenado, alocado. Las malas inversiones se multiplicaron en el área financiera, sofocando todo esfuerzo productivo real. En México, lo mejor de nuestra juventud mexicana ha tenido la ilusión de estudiar para entrar en “Finanzas”. Hoy ve que su ilusión fue sólo eso, una ilusión. Las finanzas se colapsan destruyendo fortunas grandes y pequeñas.

En el otoño pasado culminó la borrachera financiera y ha comenzado la cruza mundial. El crédito está paralizado; el sistema financiero no otorga crédito, porque los grandes bancos del extranjero saben que sus activos consisten en pura

chatarra; se preparan para las pérdidas que van a tener que reconocer acumulando efectivo y no desean prestar. Aquí, nosotros los mexicanos, aún tenemos la posibilidad de lograr que se monetice la plata, para que circule permanentemente en nuestro país. La medida es tan noble que aquí están presentes hombres y mujeres que representan todo el espectro político de México; políticos de todos los partidos de México están aquí, esta noche; éste es un acontecimiento singular, admirable. México les agradece de corazón, su presencia, lo cual me atrevo a afirmar porque sé que 81% de los mexicanos aprueba mis palabras.

La plata monetizada tendría para México un efecto electrificante, causa de júbilo nacional. Es una medida fresca que se aparta del paradigma de papel dinero que se colapsa en el mundo y que los grandes líderes del mundo insisten en apoyar y revivir a toda costa. La plata infunde confianza, esperanza y unidad nacional. La monetización de la plata no le cuesta al erario público un solo centavo. Es una medida que se introduce en paralelo con lo que existe, sin causar una volcadura económica nacional.

Ahora quiero anunciarles algo que no había yo querido anunciar hasta ahora. Se trata de las consecuencias macroeconómicas para México, de la monetización de la plata. Siempre me he referido al beneficio que la plata significa para la familia mexicana: que las familias pobres que no están en la miseria, puedan evitar caer en ella. Que las familias de la clase media, puedan evitar caer en la pobreza. Que se pueda mantener íntegro, el tejido social. Ahora hablaré de la enorme importancia que tendrá la monetización

en nuestra economía a nivel nacional e internacional y al hacerlo, aprovecho para agradecer la presencia del Cuerpo Diplomático acreditado en México, embajadores de América y de otros países que siguen con atención el Proyecto de monetizar la plata. Muchas gracias por su interés y participación.

El mundo está hambriento de dinero real, tangible, indevaluable. Los casi 7 mil millones de seres humanos en el planeta, no tienen acceso a un dinero con esas características. Así como el dinero de plata será un refugio para nosotros los mexicanos, lo será para todo el mundo. Nuestra plata, convertida en dinero, será buscada ansiosamente por ahorradores en todo el mundo, especialmente porque está diseñada para subir de valor monetario, al subir el valor de la plata en los mercados.

La monetización de la plata, por el Congreso mexicano, significa la creación de golpe, de una importantísima industria mexicana que proveerá al mundo de un super-producto, la onza de plata convertida en dinero. Digo que nuestra onza "Libertad" será un super-producto porque el mundo está entrando en una etapa en la que la compra de autos, de televisores, de teléfonos celulares, de cámaras digitales, de computadoras y de mil otros objetos, la compra de todas estas cosas será menos urgente que la compra de la onza de plata mexicana "Libertad", convertida en dinero.

Hay un hambre mundial, para una moneda como nuestra onza "Libertad". Al dirigir parte de nuestra producción anual de 100 millones de onzas a la monetización le restaremos producto al mercado industrial. Al hacer eso, vere-

mos que la onza en lingote sube a 20, a 40, a 50 dólares o más. Si exportamos la mitad de nuestra producción de plata en forma monetizada, a razón de 60 dólares la onza, tenemos una exportación anual de 3 mil millones de dólares. La otra mitad se venderá a un precio menor, por consistir en lingotes de plata. Habiendo subido el precio del lingote a unos 50 dólares la onza, tenemos un ingreso de 2 500 millones de dólares. Total: ingresos para el país de 5 500 millones de dólares. Actualmente la exportación de plata, a 10 dólares la onza, produce menos de la quinta parte de esta cifra.

El señoreaje recibido por la monetización de la plata, por el Banco de México, calculado en 10% del total monetario, significaría un ingreso para Banco de México, de 300 millones de dólares anualmente. Hasta ahora Banco de México ha insistido en que la monetización tendría un "costo fiscal", lo cual es un error. Al contrario, Banco de México realizaría un ingreso de 300 millones de dólares anuales: el equivalente de lo que le producen 15 mil millones de dólares de sus reservas, ya que éstas, colocadas a 10 años, sólo reeditúan 2% anual. Este gran provecho sólo requiere que se monetice la onza de plata "Libertad".

En el mundo que vivimos, pronto será difícil exportar artículos manufacturados. Todos los países del mundo se van a encerrar en sus economías. Renacerá el proteccionismo; los líderes de los países más poderosos del mundo, advierten seriamente contra este peligro, lo cual para nosotros es anuncio de lo que efectivamente sucederá. La "globalización" ha muerto. Nosotros tenemos el

petróleo, pero no durará para siempre; es más, la producción actual va en declive y pronto no sobrará petróleo que exportar. La exportación de plata acuñada, en un mundo postrado en severa depresión económica, será muy importante para el país.

La exportación de plata acuñada y monetizada surtirá de moneda a un mundo hambriento de dinero real, indevaluable; surtirá un mercado que no se nos cerrará con tarifas de importación adversas, porque la moneda de plata, siendo dinero, entrará libre de impuestos a todos los países del mundo. Esta exportación nos permitirá importar las cosas vitales que requerirá nuestra economía para seguir en marcha. La crisis mundial ha colocado al dólar estadounidense a la defensiva. Posiblemente deje de ser la primera moneda de reserva mundial en fecha próxima.

Este momento histórico ofrece la oportunidad para que la plata renazca como la moneda de América Latina, un movimiento encabezado por México al monetizar su plata. La plata volvería así

al escenario monetario mundial, tras un siglo de haber sido desplazada por las presiones del eje americano/británico a principios del siglo xx, que nos obligó a abandonar la plata a favor del oro, en gran detrimento nuestro. Con la aprobación de la monetización de la onza “Libertad”, se iniciaría una nueva época en la historia de México y de América Latina.

La opinión general en la Cámara de Diputados, así como en el Senado, es muy favorable a la monetización. Los Legisladores sólo aguardan que un puñado de líderes decida que se ha de aprobar, para que se convierta en realidad esta medida tan noble y benéfica. Si se aprueba, o no se aprueba la monetización ya no queda dentro de nuestra responsabilidad. La aprobación significa la gloria para México, al convertirse en proveedor de moneda real, tangible, al mundo. La no aprobación significa el menoscabo del potencial de México.

A todos los presentes, de parte de 81% de los mexicanos, les doy las gracias, efusivamente, por su apoyo a la monetización de la plata.